

EXAMEN DE LITERATURA ACCESO MAYORES DE 25 UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS MAYO 2015

1. Comentario de texto:

(4 p.)

Yo, poeta decadente,
español del siglo veinte,
que los toros he elogiado,
y cantado
las golfas y el aguardiente...,
y la noche de Madrid,
y los rincones impuros,
y los vicios más oscuros
de estos bisnietos del Cid...,
de tanta canallería
harto estar un poco débil;
ya estoy malo, y ya no bebo
lo que han dicho que bebía.

Porque ya
una cosa es la Poesía
y otra cosa lo que está
grabado en el alma mía...

Grabado, lugar común.
Alma, palabra gastada.
Mía... No sabemos nada.
Todo es conforme y según.

(Manuel Machado, *El mal poema*).

2. Elija y conteste dos de las siguientes cuestiones:

(3 + 3 p.)

- La novela existencial de los 40.
- El teatro a partir del 39. Miguel Mihura.
- El Ensayo en la Generación del 98: Miguel de Unamuno.

1. Este texto presenta una estructura circular, ya que habla sobre la poesía y los poetas, y la relación que se establece entre ellos, podríamos llamarlo el vínculo emocional.

Dentro de las formas del discurso, podríamos señalar que hay una narración de unos hechos, pero sobretodo una búsqueda de la exaltación de determinados sentimientos, lo cual hace que la función que predomina en el texto sea la expresiva: “Yo, poeta decadente español del siglo XX, que los toros he elogiado”; así mismo, podemos hablar de una marcada presencia del yo poético del autor, y una gran abundancia de recursos estilísticos, como pueden ser la metonimia o el sinécdoque.

El registro empleado es culto, con expresiones sintácticas completas, y un léxico amplio, variado y cuidado.

El texto se halla escrito en forma de poema con tres estrofas; la primera de ellas con trece versos de rima consonante de arte menor, con esquema métrico 7a, 7a, 8b, 4b, 7a, 7c, 7d, 7d, 7c, 8e, 8f, 8f, 8e.

El segundo y tercer párrafos, también de arte menor, están compuestos por cuatro versos de rima asonante, con esquema métrico a,b,b,a.

Es un texto literario poético de Manuel Machado.

2. **La novela existencial de los años 40**

España tras la guerra civil se encuentra sumida en la miseria y el hambre, la pobreza extrema era habitual. Se establece una dictadura militar dirigida por Francisco Franco que reprime todos los movimientos culturales que criticaban al régimen.

Desde el punto de vista literario la narrativa se divide en dos corrientes. Una que apuesta por la evasión y otra por el testimonio. La primera tendencia es transigente con la dictadura y está alejada de los problemas de la sociedad. La corriente testimonial recurre a una literatura violenta en la que predominan los ambientes sórdidos, los personajes anormales, las acciones violentas, el lenguaje duro y los espacios asfixiantes.

LA NOVELA EXISTENCIAL DE LOS AÑOS 40:

Tras la guerra civil la novela Española necesita empezar de nuevo por eso encontramos numerosas tendencias:

- **Novela triunfalista:** Que defiende al régimen y los valores tradicionales: Dios, Patria y Familia
- **Novela psicológica:** Se basa en el análisis del carácter y las actitudes de los personajes
- **Novela poética:** Novela en la que lo fundamental no es la historia que se narra sino la elaboración de la palabra
- **Novela simbólica:** En la que los personajes simbolizan ideas o conflictos

- **Tremendismo:** Cela inicia esta corriente con *La familia de Pascual Duarte* (1942). Estas novelas representa un ambiente y unos personajes dominados por la violencia y la miseria
- **Novela existencial:** Carmen Laforet inicia la corriente con *Nada* (1945) y continua con *La sombra del ciprés es alargada* (1948) de Miguel Delibes. Reflejan la angustia existencial y la frustración de las vidas cotidianas.

Lo característico de los años 40 es la transposición del malestar general al ámbito personal. La censura franquista impide cualquier crítica social. Las novelas giraran entorno a la amargura vital, la soledad, la inadaptación, la muerte y la frustración. Las causas de esta amargura son la pobreza, la violencia y la incultura en las que se encuentra sumida España tras la guerra civil. Pero en ninguna de estas novelas encontraremos una denuncia social directa. Las principales características de las novelas de los años 40 son:

- Se prohíben las novelas de carácter social y las obras de los exiliados. Sólo Baroja sirve de modelo para estos escritores.
- Las novelas que marcan esta corriente literaria son *La familia de Pascual Duarte* de Cela, *Nada* de Carmen Laforet y *La sombra del ciprés alargada* de Miguel Delibes.
- La característica más destacada de estas novelas es el reflejo amargo de la vida cotidiana. Los principales temas son la soledad, la inadaptación, la muerte, la frustración, y el sentimiento de angustia. Los personajes suelen estar marginados, angustiados y desorientados
- No se innova mucho en la técnica y el lenguaje de los autores sigue las formas tradicionales. Narración cronológica, ausencia de saltos temporales y narrador en tercera persona. Son novelas sencillas.

CAMILO JOSÉ CELA: *La familia de pascual Duarte*

Camilo José Cela (1916-2002). Nació cerca de La Coruña en Flavia. Inició estudios de medicina pero los abandonó enseguida. Cuando estalló la guerra civil estaba en Madrid zona republicana, de ideales conservadores consiguió salir de Madrid y unirse al bando nacional. Durante los años 40 conoció el triunfo como escritor. Fue Premio Nobel en 1989.

En una década dominada por la censura y el triunfalismo, en 1942 Cela publica *La Familia de Pascual Duarte* una novela que no se dedica a alabar a los vencedores sino que narra con toda crudeza la historia de un campesino extremeño que condenado a muerte narra su miserable vida. Llena de asesinatos, violencia gratuita y horrores diversos. La obra se desarrolla en un ambiente rural. El protagonista Pascual Duarte nace y vive condicionado por la miseria social y espiritual de la que no puede librarse, esto es en cierto modo obra del destino. En esta obra Cela tiene una visión negativa de la vida, los personajes están llenos de defectos físicos y morales y viven en un mundo hostil e inhumano. Este mundo se presenta con crudeza, aunque a veces al observar a estos personajes desvalidos incapaces de zafarse de lo que los mantiene vinculados al dolor y a su propia condición social y moral se siente una cierta ternura hacia ellos. La novela está llena de sangre, situaciones de odio,

primitivismo, pobreza e incultura. La Familia de Pascual Duarte es considerada una de las obras que mejor representa al tremendismo

CARMEN LAFORET: *Nada*

Carmen Laforet (1921-2004) nació en Barcelona, a los 2 años se trasladó a Canarias. Con 18 años vuelve a Barcelona para estudiar filosofía, letras y derecho. No terminó ninguna de las carreras. Más tarde se traslado a vivir a Madrid donde contrajo matrimonio.

En 1945 se publica *Nada* novela que se considera como la precursora del realismo social de los años 50. Andrea llega a Barcelona para realizar sus estudios universitarios. Se instala con unos familiares que viven en la calle Aribau y experimenta una serie de desagradables situaciones. El ambiente esta contaminado por la extravagancia y por las deformidades morales de una familia un tanto extraña. Formada por Juan un pintor fracasado, casado con Julia cuyo coraje provoca comentarios que cuestionan su honestidad. Román un músico engreído y perturbado, Angustias una tía inflexible e histérica, Antonia la criada extraña y repelente y la abuela el único personaje bondadoso y entrañable. Andrea intenta escapar del ambiente familiar y evadirse en el mundo universitario. Conoce a Ena con la que desarrolla un gran amistad y junto a ella aprenderá lo que el mundo exterior puede ofrecer. Pero de manera fortuita Ena cumple unos antiguos planes de venganza que la conducirán a la calle Aribau. Su plan consiste en vengar un antiguo agravio de Román a la madre Ena. Igual que en la familia de Pascual Duarte la atmósfera también se hace agobiante. La obra transcurre bajo el ambiente de la guerra civil, que se refleja en un mundo de miseria moral y material. Los personajes están muy bien dibujados; en general la obra es amena e intrigante.

MIGUEL DELIBES

Miguel Delibes (1920-2010) nació en Valladolid. Cuando empieza la guerra civil se alista voluntario en la Marina Nacional. A lo largo de su vida estuvo relacionado con el mundo de la prensa. Defendía los ideales cristianos conservadores. Y sus métodos literarios le han proporcionado varias distinciones y un reconocimiento general.

Durante este periodo destaca por su novela existencial *La sombra del ciprés es alargada* (1948), una narración que se desarrolla en Ávila y cuenta la historia de Pedro. En una primera parte es un niño huérfano que se encuentra en una situación difícil ya que su tío lo pondrá a cargo de Lesmes un maestro con una visión pesimista de la vida. En la segunda parte el protagonista se ha convertido en un marino e intenta escapar del pesimismo que le había inculcado su maestro. En uno de sus viajes conoce a una mujer pero la tiene que abandonar ya que se rige por sus normas internas que no puede cambiar ni desobedecer. En esta novela Delibes muestra un narrador inexperto seguidor del realismo tradicional y en el que domina el pesimismo y el sentido de la muerte.

También pertenece a esta etapa *Aún es de día* (1949) una novela que presenta unas características similares.

El teatro a partir del 39. Miguel Mihura.

Durante los años 1920, trabajó como periodista: Son años de una cierta bohemia, de tertulias en los cafés, donde conocerá a importantes periodistas del género humorístico como Tono, Edgar Neville y Enrique Jardiel Poncela; este último le influyó poderosamente en el estilo. Mihura fue uno de los fundadores de las revistas humorísticas *La Ametralladora* y *La Codorniz*.

Aunque empezó a escribir antes de la guerra, su reconocimiento fue tardío, pues sólo estrenó con regularidad a partir de la década de los cincuenta: en 1932 escribió *Tres sombreros de copa*, que no publicó hasta 1947, y no fue representada hasta 1952 (veinte años después de ser escrita); se trata de una comedia considerada como una de las obras maestras del teatro humorístico y que anticipa algunos aspectos del Teatro del absurdo; en ella se enfrentan el mundo de las restricciones y convencionalismos y el de la libertad y la imaginación, tema que será constante en su obra.

Durante la Guerra Civil Española, se refugió en San Sebastián con el bando nacional y militó en la Falange Española. Allí fue director de una revista de propaganda para los soldados del frente. Más tarde, en 1941, esta revista se convertirá en *La Codorniz*, considerada como el estandarte paródico de las convenciones sociales del momento, que Mihura dirigió entre 1941 y 1944. El tema de la libertad aparecerá también en *¡Sublime decisión!* (1955), *Mi adorado Juan* (1956) y *La bella Dorotea* (1963), si bien desde perspectivas diferentes. En la primera, trata la emancipación de la mujer a finales del siglo XIX. En la segunda, invita al espectador a vivir al margen de las estrictas y convencionales normas sociales. En la última, refleja el enfrentamiento de *Dorotea* con una sociedad mezquina y cruel.

A partir de la década de los cincuenta se produce un pequeño cambio en la obra de Mihura: la sátira se impone sobre el humor. Este viraje, que se aprecia ya en *El caso de la señora estupenda* (1953), se consolida en *A media luz los tres*. También participará en el guión de la película *Bienvenido, Mister Marshall* en 1952 junto a Bardem y Berlanga.

Miguel Mihura renovó el teatro cómico español con su facilidad para los juegos semánticos y el enredo con algo de absurdo. En sus obras se refleja el intento por ocultar el pesimismo y desencanto con la sociedad. Anticipa el teatro del absurdo por las situaciones ilógicas y la falta de coherencia en el discurso.

Mihura también trabajó junto a su hermano para el cine. Su obra comediográfica se clasifica en dos épocas:

- Primer periodo (entre 1932 y 1946): predomina el enfrentamiento entre los protagonistas y su entorno social. *Tres sombreros de copa*, y otras obras compuestas en colaboración con otros autores como *Viva lo imposible* o *el contable de estrellas* (1939), *Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario* (1943), *El caso de la mujer asesinadita* (1946).
- Segundo periodo: obras cómico-costumbristas, de corte policíaco y de enredo, con títulos como *Maribel y la extraña familia* (1959), *Ninette y un señor de Murcia* (1964).

El ensayo en la Generación del 98: Miguel de Unamuno.

Ensayista, novelista, poeta y dramaturgo, Miguel de Unamuno es el escritor más destacado de la primera mitad del siglo XX español. Nace en Bilbao (España) en 1864 y muere en Salamanca en 1936. Cursó los estudios secundarios en Bilbao y la carrera de Filosofía y Letras en Madrid. En 1891, mediante concurso de oposiciones, recibe la Cátedra de Griego en la Universidad de Salamanca. Desde esta fecha, Unamuno queda íntimamente asociado a la universidad y a la ciudad de Salamanca. En 1900 es elegido rector de dicha universidad. En 1914, por razones políticas, es destituido de su puesto de rector y de 1924 al 1930 vive desterrado en Hendaya (Francia). A su regreso, después de la caída de la dictadura Primo de Rivera, se le reintegra de nuevo como rector de la Universidad de Salamanca.

En las historias de la literatura se estudia a Miguel de Unamuno como miembro de la llamada **Generación del 98** (fecha en que España perdió Cuba y Puerto Rico, sus últimas posesiones en América). La Generación del 98 supone en las letras un nuevo modo de escribir que podemos asociar con tres de sus características más destacadas: a) en el campo literario se caracteriza por un estilo directo y precisión en el lenguaje; b) en la temática, por una preocupación por la situación de España y un redescubrir el paisaje español; c) en cuanto a los escritores, por su fuerte personalidad e individualismo. Estas mismas características definen en gran medida la obra de Miguel de Unamuno, el miembro más destacado de su generación y que más repercusión tuvo en la primera mitad del siglo XX.

En la vida y en la obra de Unamuno podemos destacar dos periodos marcadamente separados por una crisis religiosa en 1897, que se convierte luego en nota distintiva de su obra. Los tres textos de Unamuno que hemos incluido en la sección de antología de este curso pueden leerse desde el contexto de esa crisis religiosa.

La obra de Unamuno más conocida de la primera época es *En torno al casticismo* (1895), de influencia **positivista**. También escribió en estos años anteriores a 1897, artículos de orientación socialista y anarquista. En su obra posterior, y especialmente en los tres textos que incluimos en la sección de antología ("[Mi religión](#)", "[La oración del ateo](#)" y [San Manuel Bueno, mártir](#)), se expresa en un estilo en el que domina la paradoja, en una visión existencialista de la vida, influida por el filósofo danés Kierkegaard. Entre sus obras destacan: *Mi religión y otros ensayos* (1910), *Del sentimiento trágico de la vida* (1913), *Niebla* (1914), *Abel Sánchez* (1917), *San Manuel Bueno, mártir* (1931).

1. A
2. Federico García Lorca: vida y poesía

Nació en el municipio de Fuente Vaqueros, Granada (España), en el seno de una familia de posición económica desahogada, el 5 de junio de 1898, y fue bautizado con el nombre de Federico del Sagrado Corazón de Jesús García Lorca; su padre fue Federico García Rodríguez (1859-1945), un hacendado, y su madre, Vicenta Lorca Romero (1870-1959) fue la segunda esposa de su padre, maestra de escuela que fomentó el gusto literario de su hijo. Su primera casa, en Fuente Vaqueros, es hoy un museo.

En 1909, cuando tenía once años, la familia se mudó a la ciudad de Granada. En su adolescencia, se interesó más por la música que por la literatura, de hecho estudió piano con Antonio Segura Mesa y entre sus amigos de la universidad lo conocían más como músico que por escritor novel.

En 1914 se matriculó en la Universidad de Granada para estudiar las carreras de Filosofía y Letras y de Derecho. Durante esta época, el joven Lorca se reunía con otros jóvenes intelectuales en la tertulia "El Rinconcillo" del café Alameda.

En la Universidad recibió clases de Martín Domínguez Berrueta, profesor de Teoría de la Literatura y de las Artes, el cual llevó a Lorca y a sus compañeros de viaje por Baeza, Úbeda, Córdoba, Ronda, León, Burgos y Galicia. Estos viajes por distintas partes de España fueron los que despertaron su vocación como escritor. De hecho, fruto de esto surgió su primer libro en prosa "Impresiones y paisajes", publicado en 1918, una pequeña antología de sus mejores páginas en prosa sobre temas políticos y sobre sus intereses estéticos.

En la primavera de 1919, varios de sus amigos de "El Rinconcillo" se trasladaron a Madrid, y Lorca, gracias a la ayuda de Fernando de los Ríos, quien le ayudó a convencer a sus padres a seguir sus estudios en la Residencia de Estudiantes, no tardó en unirse a ellos. Así pasó el poeta a formar parte de esta institución.

La Residencia de Estudiantes era en aquella época un hervidero intelectual, que acogió a figuras de la talla de Albert Einstein, John Maynard Keynes o Madame Curie, lo que influiría enormemente en la formación intelectual de Lorca. De esta forma, entre los años 1919 y 1926,

se relacionó con muchos de los escritores e intelectuales más importantes de España, como Luis Buñuel, Rafael Alberti o Salvador Dalí.

Entre 1919 y 1921, Lorca publicó Libro de poemas, compuso sus primeras Suites, estrenó El maleficio de la mariposa (un absoluto fracaso) y desarrolló otras piezas teatrales. También durante esta etapa, gracias otra vez a la ayuda de Fernando de los Ríos, tuvo ocasión de conocer a Juan Ramón Jiménez, que influiría en su visión de la poesía y con el que llegaría a tener mucha amistad.

En mayo de 1921, Lorca volvió a Granada, teniendo así la oportunidad de conocer al maestro Manuel de Falla, que se había instalado en la ciudad en septiembre del año anterior. Su amistad les llevó a emprender varios proyectos en torno a la música, el cante jondo, los títeres, y otras actividades artísticas paralelas. Ese mismo año, Lorca escribió el Poema del cante jondo, obra que no se publicaría hasta diez años después. Esos años en Granada giraron alrededor de dos focos culturales: Falla y la tertulia de "El Rinconcillo".

El 6 de enero de 1923, festividad de los Reyes Magos, Falla participó en una fiesta privada montada por Federico, Adolfo Salazar y Hermenegildo Lanz, dedicada a dos niñas de la familia, su hermana Isabel y Laura, la hija de Fernando de los Ríos. Se representó una adaptación lorquiana para títeres de cachiporra del cuento andaluz "La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón", un entremés atribuido a Cervantes y el Misterio de los Reyes Magos, un auto sacramental del siglo XIII, para el que Falla había colaborado en la composición de la música incidental. Aquel mismo año, Lorca y Falla trabajaron en una opereta lírica, "Lola, la comedianta", obra que nunca terminaron.

En 1925 viajó a Cadaqués para pasar la Semana Santa en casa de su amigo Salvador Dalí. Esta visita y otra más larga en 1927 marcaron profundamente la vida y obra de ambos. Fruto de esta intensa amistad fue la "Oda a Salvador Dalí", obra que se publicó en la Revista de Occidente en 1926. Además, fue el mismo Dalí el que animó al escritor a iniciarse en la pintura, consiguiendo que en 1927 presentase su primera exposición en las Galerías Dalmau de Barcelona. Por su parte, Lorca alentó a Dalí como escritor.

El término parte de la fecha de diciembre de 1927, cuando se reúnen varios poetas españoles en Sevilla, en un acto organizado por la Sociedad Económica de Amigos del País para conmemorar los trescientos años de la muerte de Luis de Góngora. Cabe destacar que esta reunión es el origen de lo que algunos llaman la Generación del 27 en la que se incluyen escritores como Jorge Guillén, Pedro Salinas, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Vicente Aleixandre, Manuel Altolaguirre y Emilio Prados.

No todos los estudiosos reconocen el concepto de generación a la Generación del 27 al no cumplir los criterios establecidos por el historiador Julius Petersen (fechas de nacimiento próximas; formación educativa semejante; buenas relaciones entre ellos; fecha próxima en la publicación de sus primeras obras; hecho histórico generacional; ideas comunes; lenguaje generacional; presencia de un guía ideológico; y anquilosamiento de la generación anterior). Algunos han propuesto un cambio de nombre como Generación de la Dictadura, Generación Guillén-Lorca, Generación de 1925, Generación de las Vanguardias, Generación de la amistad, etc. Sin embargo, es un término muy admitido por comodidad y costumbre.

Este grupo se caracteriza por fundir las formas de la poesía tradicional (neopopularismo) con los movimientos de vanguardia; por tratar los mismos temas de una manera similar (la muerte

en sentido trágico; el amor como fuerza que da sentido a la vida; preocupaciones sociales como la injusticia, la miseria, etc.), por el uso de la metáfora y la imagen; etc.

Volviendo a la vida de Lorca, se puede decir que la etapa de 1924 a 1927 fue el momento en el que el escritor llegó a su madurez como poeta.

Sin embargo, también es en esta época cuando Federico García Lorca vive, según sus palabras, «una de las crisis más hondas de mi vida», a pesar de que sus obras Canciones y Primer romancero gitano, publicados en 1927 y 1928 respectivamente, están gozando de gran éxito crítico y popular. Esta crisis fue provocada por varios acontecimientos en su vida. Por un lado, con el éxito del Romancero gitano, comenzó a verse a Lorca como costumbrista, defensor de los gitanos, ligado al folclore andaluz. Y, por otro lado, se separó de Emilio Aladrén, un escultor con el que había mantenido una intensa relación afectiva. Además, esta crisis debió agravarse cuando Lorca recibió las duras críticas de Dalí y Luis Buñuel sobre el Romancero gitano. A pesar de esto, Lorca siguió trabajando y comenzando nuevos proyectos, como la revista Gallo de la que sólo se publicaron dos números o la obra Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín, la cual intentó estrenar en 1929 pero fue prohibida por la censura de la Dictadura de Primo de Rivera

En 1929, Fernando de los Ríos propuso a Lorca que le acompañase en su viaje a Nueva York. Éste aceptó viendo la oportunidad de aprender inglés, renovar su obra y de vivir en el extranjero por primera vez; él mismo describió su estancia en Nueva York como "una de las experiencias más útiles de mi vida". En esta época inició Poeta en Nueva York, que no se publicó hasta cuatro años después de su muerte.

En 1930 dejó Nueva York para mudarse a la ciudad de La Habana en Cuba, donde exploró la cultura y la música cubana y trabajó en nuevos proyectos como El público y Así que pasen cinco años.

De vuelta en España y con la instauración de la Segunda República en 1931, comenzó una nueva etapa para Lorca. El escritor codirigió con Eduardo Ugarte La Barraca, un grupo de teatro universitario que representó obras teatrales del Siglo de Oro (Calderón de la Barca, Lope de Vega, Miguel de Cervantes) por ciudades y pueblos de España. El proyecto se frustró con el estallido de la guerra civil española.

En 1933 la compañía de Lola Membrives estrenó en Buenos Aires Bodas de sangre con un gran éxito popular. Por ello, Lorca recibió la invitación de Lola Membrives y de su marido para viajar a esta ciudad. Allí, consiguió triunfar profesionalmente y, gracias a esto, consiguió su independencia económica. A lo largo de los seis meses que permaneció en Buenos Aires, tuvo la oportunidad de dirigir Bodas de sangre, que fue representada más de ciento cincuenta veces; Mariana Pineda, La zapatera prodigiosa, El retablillo de don Cristóbal y una adaptación de La dama boba de Lope de Vega. También durante este tiempo tuvo la ocasión de dar varias conferencias y de hacer nuevas amistades, como Pablo Neruda, Juana de Ibarbourou, Ricardo Molinari, Salvador Novo y Pablo Suero.

Cuando García Lorca volvió a España en 1934, vivió los dos años que le quedaban intensísimamente: Terminó obras como Yerma, Doña Rosita la soltera, La casa de Bernarda Alba y Llanto por Ignacio Sánchez Mejías; revisó obras como Poeta en Nueva York, Diván del Tamarit y Suites; hizo un viaje a Barcelona para dirigir algunas de sus obras, recitar sus poemas y dar conferencias; siguió representando obras con La Barraca; organizó clubes de teatro; etc.

También tuvo una gran estadía en Montevideo (Uruguay), donde terminó de escribir un par de obras y tenía contacto con los artistas locales, tales como Juana de Ibarbourou.

Sin embargo, es también en este momento cuando en España se empieza a vivir una época de violencia e intolerancia. La situación política era insostenible. Estaba a punto de estallar la Guerra Civil española.

Colombia y México, cuyos embajadores previeron que el poeta pudiera ser víctima de un atentado debido a su puesto de funcionario de la República, le ofrecieron el exilio, pero Lorca rechazó las ofertas y se dirigió a la Huerta de San Vicente para reunirse con su familia. Llegó allí el 14 de julio de 1936, tres días antes de que estallara en Melilla la sublevación militar contra la República. El día 20, el centro de Granada estaba en poder de las fuerzas falangistas y el cuñado de Federico y alcalde de la ciudad, Manuel Fernández-Montesinos, fue arrestado en su despacho del ayuntamiento. Sería fusilado un mes más tarde.

En esos momentos políticos se le preguntó sobre su preferencia política y él manifestó que se sentía a su vez católico, comunista, anarquista, libertario, tradicionalista y monárquico. De hecho nunca se afilió a ninguna de las facciones políticas y jamás discriminó o se distanció de ninguno de sus amigos, por ninguna cuestión política.

La novela a partir de los 50: el realismo social

La novela social surge en los años 50 cuando la censura se relaja y permite la aparición en las novelas de temas como la denuncia de la pobreza, la persecución y la injusticia.

Se aleja del realismo del siglo XIX que pretendía exclusivamente reflejar la sociedad, sin opinar sobre ella. Sartre, muy influido por el pensamiento marxista, opina que el arte debe aspirar a transformar las cosas y que la literatura es un arma más con la que combatir la injusticia.

Se considera que el escritor no sólo debe reflejar la realidad, sino explicarla y desear transformarla. Pretenden un arte popular y útil dirigido a la inmensa mayoría. Hay que tener en cuenta estos aspectos:

La novela social dominará entre 1951, fecha de La Colmena de Cela, y 1962, fecha de la aparición de Tiempo de silencio de Luis Martín Santos.

Hay dos momentos en el Realismo Social:

a) Precursores de la novela social: Miguel Delibes, El camino; Luis Romero, La noria; y La colmena, de Cela.

b) Verdadera novela social: a partir de 1954 con autores como Ignacio Aldecoa, José Manuel Caballero Bonald, Juan Goytisolo, Carmen Martín Gaité, Ana M^a Matute y Rafael Sánchez Ferlosio.

Éstos presentan rasgos comunes: la solidaridad con los humildes y oprimidos, el inconformismo social y deseo de cambios sociales y el compromiso ante la injusticia social.

La mayor parte de los narradores abandona la estética realista y prefiere seguir por la senda del experimentalismo formal.

Dentro del realismo social hay dos vertientes:

a) El objetivismo: testimonio escueto, sin aparente intervención del autor, que consiste en registrar la pura conducta externa de individuos o grupos y a recoger sus palabras, sin comentarios ni interpretaciones.

b) El realismo crítico: denuncia las desigualdades e injusticias con comentarios e interpretaciones.

1. TÉCNICAS Y ESTILO

En el realismo social, los novelas no se preocupan por la apariencia estética sino que pretenden que lo escrito se entienda a través de formas transparentes y un lenguaje directo y sencillo.

Dentro del realismo social habitualmente se distinguen dos corrientes distintas:

- **Objetivismo:** Toma modelo de la narrativa conductista norteamericana y teniendo como principal referente la “nouveau roman”.

-La ausencia de narrador.

-Predominio del dialogo: Pretende representar el habla de los personajes acorde a su clase social.

-Condensación espacial y temporal. Las novelas se desarrollan en lugares únicos, durante breves periodos del tiempo

-Protagonistas representantes de las determinadas clases sociales.

-Linealidad narrativa.

- **Realismo crítico:** Posee las características propias del realismo social. (Las del objetivismo) Pero pretende una mayor critica social, reafirmando las diferencias entre las clases sociales.

2. TEMAS

Se produce un desplazamiento de lo individual a lo colectivo. Los temas principales son:

- La dura vida de campo: “Los bravos” de Fernández Santos; “El fulgor y la sangre” de Aldecoa.

- El mundo del trabajo: “La mina”, de López Salinas.

- Las clases trabajadoras: “El Jarama”, de Sánchez Ferlosio.

- El tema urbano: “La colmena”, de Cela.

- La burguesía, sobretodo la juventud desocupada: “Juegos de manos” y “Tormenta de verano”, de Juan Goytisolo y “Entre visillos”, de Martín Gaité.

- La Guerra Civil: las novelas presentan los lamentables efectos de la contienda sobre niños y adolescentes. "Primera memoria", de Ana María Matute.

3. AUTORES SIGNIFICATIVOS

-Juan García Hortelano (1928-1994) es autor de dos novelas objetivistas: "Nuevas amistades" (1959) y "Tormenta de verano" (1961). La primera describe la vida abúlica de la juventud universitaria y la segunda retrata la indolencia y rutina de un grupo de burgueses que veranean en una playa catalana. Tienen una orientación formal diferente, la narración es subjetiva y la distancia crítica se consigue mediante el humor, la ironía y el sarcasmo.

-Ignacio Aldecoa (1925-1969) destaca por sus relatos breves. Solo publicó cuatro novelas largas: "El fulgor y la sangre", "Con el viento solano", "Gran sol" y "Parte de una historia". Busca retratar la vida cotidiana y el reflejo de sus duras condiciones de vida implican una postura moral y una preocupación social.

-Jesús Fernández Santos (1926-1988) publica su primera novela, "Los bravos", en 1954 con una técnica objetivista describe la vida difícil en un pequeño pueblo leonés donde reina el caciquismo, la incultura y la violencia. También presenta esta corriente en: "En la hoguera" y de su volumen de relatos "Cabeza rapada", en los que el tema predominante es el de la Guerra Civil. Destaca su sencillo pero muy cuidado lenguaje, el lento desarrollo de la acción y la influencia de técnicas cinematográficas.

-Carmen Martín Gaité (1925-2000) Obtuvo el premio Nadal con "Entre visillos" en 1957. Retrato la vida provinciana sin horizontes de unas jóvenes cuya única perspectiva es el matrimonio o la soltería. Sus novelas posteriores insisten en la soledad, la incomunicación, los problemas de la pareja... Entre ellas destacan "Retahílas", "Fragmentos de interior", "Caperucita en Manhattan"...

-Antonio Ferrer (1924) Publico: "La piqueta", cuyos temas son la emigración y el chabolismo; "Con las manos vacías" que trata sobre un error judicial o la trilogía de "Las Semillas" que trata diversos aspectos sobre la sociedad en la España de la posguerra. Publica libros de viajes como "Caminando por las Hurdes" o "Tierra de olivos". Todas estas obras con un carácter realista.

-Armando López Salinas (1925) Lleva a la literatura las inquietudes político-sociales de quien era militante del Partido Comunista, advirtiéndose esta tendencia política en sus obras "La mina" y "Año tras año". Además es autor junto a Ferrer del libro de viajes "Caminando por las Hurdes" y otros más como "Por el río abajo" (junto a Alfonso Grosso) o "Viaje al país gallego"

-Jesús López Pacheco (1930-1996) Es el autor de una de las novelas más significativas del realismo social, "Central eléctrica" de 1958. En ella se relata la construcción colectiva de una presa hidroeléctrica, alabando el esfuerzo y el trabajo de los obreros, pero también estableciendo una crítica a la explotación laboral.

-José Manuel Caballero Bonald (1926) Escribió otra importante novela social, "Dos días de septiembre" en ella habla sobre el trabajo en los viñedos andaluces y los conflictos entre trabajadores, bodegueros y terratenientes. Destacan el cuidado lenguaje y la riqueza léxica.

-Alfonso Grosso (1928-1995) Es el autor de numerosas novelas de esta corriente. Entre ellas: "La zanja", "Un cielo difícilmente azul" o "El capirote". En ellas hay una notable voluntad de estilo e inclinación hacia el barroquismo. Se preocupa por trazar trayectorias individuales aunque siempre representativas de colectivos sociales.

-Daniel Sueiro (1931-1986) Refleja el realismo social en sus relatos breves y en sus novelas. Las más destacadas son: "La criba", "La noche más caliente" y "Éstos son tus hermanos"

- Camilo José Cela : "LA COLMENA"

Con esta obra Cela prelude el realismo social. Según él la obra es el reflejo de la cotidiana y dolorosa realidad.

La técnica utilizada en esta obra por Cela es el modelo clásico del contrapunto.

La situación social de la obra corresponde al Madrid de la posguerra y se enfoca en una sociedad determinada, con sus rasgos distintivos, su moral y sus costumbres.

Los protagonistas no hacen el recorrido completo por el relato, sino que van tomando y dejando apuntes que tejen el quehacer de la vida diaria. Abundan los seres despiadados, degenerados o inmorales al lado de criaturas desvalidas y apeladas por la vida miradas con ternura.

Es una novela de costumbres donde el autor se limita a pasar la cámara por los sectores sociales sin tener en cuenta el aspecto moralizador. Este hecho le ha valido la calificación de falta de psicología para prolongar la vida de los personajes, que son siluetas que desfilan rápidamente, sugerentes y que imaginamos apasionantes pero que el autor no se propone sino en esquema. Todo ello resta densidad, dimensión y auténtico color humano a los personajes de la novela.

La técnica cinematográfica utilizada por Cela, que también es compartida con Sánchez Ferlosio consiste en seleccionar los momentos, situaciones y diálogos y encadenarlos. Con esto pretenden provocar reacciones o emociones en los lectores a quienes se delega la función de extraer las conclusiones y los juicios. La diferencia entre los dos autores es que mientras Cela utiliza el telescopio para enfocar al sector que le interesa, Sánchez Ferlosio utiliza el microscopio ya que analiza una porción detallada de la realidad.

El tiempo en el que se desarrolla la acción va desde la tarde del primer día en que los hechos comienzan realizarse, hasta la noche del siguiente día, con un final que ocurre cuatro días después. El acontecer de los eventos no es consecutivo, de manera que, La Colmena, con un estilo de relato sencillo se convierte en una novela de gran valor.

Dentro de este vulgar universo dibujado por Cela donde la mentira y la mediocridad campeon, Cela consigue realizar una "grotesca caricatura" de la sociedad madrileña. Sin embargo, el autor también retrata en ella el dolor, la crueldad e incluso la muerte. La ternura que en la novela asoma no es producida por el amor sino por la desgracia.

☐ Rafael Sánchez Ferlosio: "EL JARAMA"

Su más famosa obra, y un icono de esta corriente, y de la posguerra es "El Jarama" publicada en 1955 y obtuvo el premio Nadal ese mismo año. Es un relato objetivo en tercera persona cuyo tiempo interno es de dieciséis horas. Narra la aventura de un grupo de jóvenes junto al río Jarama, donde se encuentran a un grupo de excursionistas del lugar más mayores, que habían combatido en la guerra civil. A partir de ahí, y con motivo del ahogamiento de una muchacha en el río se da lugar la trama de la novela. Se enmarca geográficamente en torno al curso del río Jarama, con un realismo absoluto, ya que el narrador no permite expresión alguna de sentimientos.

La acción es mínima y su principal pretensión es presentar el contraste entre la superficialidad e intrascendencia de las acciones y conversaciones de la ciudad, frente a la autenticidad y superioridad de la naturaleza. La actuación de los jóvenes en la naturaleza conlleva la situación final, representando la conducta humana frente a la natural.

La novela como se sitúa en el realismo social, se ponen de manifiesto sus temas, temas urbanos, sociales, la dura vida del campo y el trabajo, la representación de la burguesía y la juventud desocupada y las menciones a la guerra. Abundan los personajes colectivos, que representan a una clase social, es decir, pierde la importancia el personaje particular.

Respecto al lenguaje, Sánchez Ferlosio utiliza en abundancia el diálogo para representar de forma "cinematográfica" las acciones de los personajes, escribiendo objetivamente lo que dicen y hacen los personajes, sin análisis subjetivos. Así, se crea una visión del personaje a través del diálogo, elaborado de forma que se retrate el registro propio de cada clase social.

En las descripciones, predomina la precisión y objetividad, sin añadir ningún tipo de valoraciones personales y estructuras sintácticas muy sencillas.

El esperpento: Valle Inclán

Ramón del Valle-Inclán (su verdadero nombre era Ramón Valle y Peña) nació en Villanueva de Arousa (Pontevedra) en 1866 y murió en 1936. Artista bohemio con vocación por el espectáculo teatral, como actor, autor e, incluso, como individuo (podemos hablar de Valle como un "personaje"). Relacionado con el carlismo desde su infancia gallega: añoranza de la legitimidad, los ideales y de una estética como ética. Instalación en Madrid, relación con otros miembros de la generación del 98 y del modernismo español, penurias constantes, pérdida del brazo en una reyerta...

Cultivó la poesía dentro del movimiento modernista en Aromas de leyenda (1907) y El pasajero (1912), destacando por su esoterismo, musicalidad, selección léxica y, más tarde, la marginación (el mundo de las drogas en La pipa de Kif). Sufrió arrestos por su oposición a la dictadura de Primo de Rivera (1929). Partidario de la República desde 1931.

Hasta principios de los años veinte, en diversos géneros literarios, Valle ha estado buscando una alternativa al arte y la realidad burgueses sin lograrlo, intentando conciliar sus preocupaciones artísticas, muy inclinadas hacia la artificiosidad (como es propio de los autores modernistas), y un compromiso con la vida y las luchas de su país. Como en el caso de Machado, tenemos aquí un intelectual de la generación del 98 que evoluciona desde posturas conservadoras (en este caso, el carlismo) hasta otras radicales (adhesión a las revoluciones de México o Rusia). En 1920 dice "Arte no. No debemos hacer Arte ahora, porque jugar en los tiempos que corren es inmoral, es una canallada. Hay que lograr primero una justicia social".

A pesar de su clarísima evolución, observamos un intento constante en toda su producción de crear un prototipo de héroe literario que fracasa siempre por su escepticismo o su ironía ante una sociedad vulgar, gris y mediocre, la representada por la burguesía, surgida tras la Revolución de 1868.

Aunque en las etapas que señalaremos podamos encontrar algunos saltos cronológicos, se observan claramente tres momentos claramente definidos. Fijándonos sobre todo en el teatro, podemos diferenciar:

Etapa modernista. El aristocraticismo de sus primeras obras en prosa y en sus libros de poemas tiene una clara orientación modernista, ofreciéndonos una visión estilizada de la realidad en sus cuatro Sonatas (1902-1905), su obra más importante

Etapa mítica. La búsqueda de un estilo más personal le lleva a centrarse en la historia y el mito, marcados por una visión efectista y tremendista. Destaquemos sus Comedias bárbaras: Águila de blasón (1907), Romance de lobos y Cara de plata (1922), aunque su obra cumbre sea Divinas palabras (1920). En la época en que inicia la serie escribe también una trilogía novelesca de carácter histórico, La guerra carlista (1908-1909).

En el camino que lleva a los esperpentos, hay que destacar sus Farsas, obras breves, escritas en verso, entre 1907 y 1920, donde lo poético se une al humor.

Etapa del esperpento. Consecuentemente, llegaremos al absurdo, al esperpento, denominación que se aplica a Luces de bohemia, la trilogía Martes de carnaval (Los cuernos de Don Friolera, Las galas del difunto y La hija del capitán, así como los Autos para siluetas y melodramas para marionetas, pero también a sus novelas Tirano Banderas (1926) y el ciclo histórico El ruedo ibérico (1927-1932).

La palabra esperpento aparece en el Diccionario con dos acepciones: 1. Persona notable por su fealdad y desaliño. 2. Desatino, absurdo. Pero se aplica también al espantapájaros y, en México (donde Valle estuvo una época), al "culebrón", entendido como una mala comedia, disparatada y truculenta.

Éste es el nombre que dará Valle a su nueva visión de la realidad en el arte dramático, visión que responde a sus ideas sobre la perspectiva estética, es decir, la forma de enfocar la realidad en el arte. En varias entrevistas y textos literarios (Los cuernos de Don Friolera y Luces), Valle sostiene que existen tres formas de presentar a los personajes: de rodillas (en la épica, los héroes son más importantes que el autor), de pie (en la novela realista, los protagonistas están a la misma altura que el narrador), y en el aire (como un Dios o demiurgo). Esta última es la que le interesa a Valle: la perspectiva distanciada del demiurgo, pero que es también la del titiritero, porquien ambos están por encima de sus criaturas o personajes, observándolos con indiferencia, ironía y objetividad, sin implicarse sentimentalmente con ellos, de manera que incluso la tragedia clásica, desde esta perspectiva, aparece como una comedia. No se trata de que Valle-Inclán, como hombre, no se identifique con sus personajes, sino de que el artista o creador sea capaz de tomar la perspectiva, como él mismo sostiene, "desde la otra ribera". Es la perspectiva de Cervantes en el Quijote, de Quevedo en sus sátiras, de Larra en sus artículos satíricos y especialmente, también, en el campo pictórico, de Goya en sus Caprichos. Y es también la perspectiva que debe adoptar el lector: ha de contemplar la obra estética desde una distancia que le permita no implicarse emocionalmente en la obra, sino juzgar críticamente la realidad que se le presenta, ver a los personajes como marionetas movidas por

el destino. Valle-Inclán, en este sentido, se está acercando a los artistas más jóvenes, los de la vanguardia literaria, quienes representan lo que Ortega y Gasset llamará en 1924 “el arte deshumanizado”.

El esperpento se basa en la deformación sistemática de la realidad. En *Luces de bohemia*, el protagonista define claramente la estética del esperpento con la metáfora del espejo. Si desde Stendhal (novelista romántico francés) la novela y, por extensión, todo el arte realista y burgués, ha sido como “un espejo al borde del camino” que refleja fielmente la realidad, ahora se trata de un espejo cóncavo (en un callejón por el que desfilan los personajes de la tragedia clásica) que deforma matemática y sistemáticamente todo lo que refleja. En consecuencia, la deformación deja de serlo, porque responde a una serie de leyes constantes: es una visión artística que da coherencia al caos, a la absurdidad que se encuentran en la propia realidad de nuestro tiempo. O, como señala en otra de sus obras, es la perspectiva o visión que nos da un grueso cristal, el fondo del vaso.

En este caso, podemos hablar de “extrañamiento”: una distorsión constante de la realidad, basada en la categoría estética de “lo grotesco”, aplicado a la vida moderna, sentida por algunos artistas como una tragicomedia en la que lo “grotesco” es un modo de dar forma a lo informe, dar una cara a un mundo que no la tiene. Las características de este esperpento son muy amplias, pero señalemos ahora sintéticamente las más importantes:

- * la constante deformación de la realidad mediante un estilo hiperbólico, exagerado, que puede ponerse en relación con el expresionismo, cuyos rasgos más sobresalientes son la degradación, la cosificación y la animalización de los seres humanos (mientras que objetos y animales se presentan a veces con rasgos humanos);

- * la fusión de la historia real con la ficción (la Historia de España, a través de los mitos nacionales, es bastante grotesca en sí; por otro lado, esa realidad se puebla de figuras y paisajes grotescos);

- * la nueva presentación del sentido trágico tradicional inserto en el mundo moderno, de lo que resulta una visión trágico-grotesca de la condición humana y de la situación histórica;

- * la utilización para este fin de mitos y arquetipos literarios clásicos, parodiados o deformados (Don Quijote, Homero, Dante..., por ejemplo, inspiran la figura de Max Estrella);

- * el tema del honor se aborda con matices calderonianos en obras como *Los cuernos de Don Friolera*; *Don Juan en La hija del capitán...*);

- * y el uso narrativo e impresionista de las acotaciones escénicas.